

# GARCÍA CANCLINI COMO EDITOR EXTRAÑO: FICCIÓN, METAFICCIÓN Y AUTOFICCIÓN EN FUNCIÓN DE UNA CRÍTICA DEL MERCADO EDITORIAL

GARCÍA CANCLINI AS A STRANGE EDITOR: FICTION, METAFICTION AND AUTOFICTION BASED ON A CRITIQUE OF THE PUBLISHING MARKET

GARCÍA CANCLINI COMO UM EDITOR ESTRANHO: FICÇÃO, METAFICÇÃO E AUTOFICÇÃO A PARTIR DE UMA CRÍTICA AO MERCADO EDITORIAL

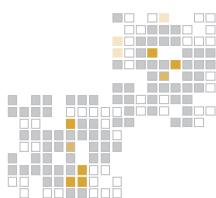
Alfredo Lèal

■ Pesquisador de pós-doutorado no Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidade Nacional Autónoma do México. Doutor em Estudos Latino-Americanos. Seu trabalho mais importante é o livro *Bolaño frente a Heralde. Relaciones económicas entre poética y edición de literatura latinoamericana* (DeGruyter, 2022).

■ *Investigador posdoctoral Conahcyt del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Universidad Nacional Autónoma de México. Doctor en Estudios Latinoamericanos. Su trabajo más importante es el libro Bolaño frente a Heralde. Relaciones económicas entre poética y edición de literatura latinoamericana* (DeGruyter, 2022).

■ E-mail: [alfredo.leal.rodriguez@gmail.com](mailto:alfredo.leal.rodriguez@gmail.com)

37



## RESUMEN

Conocido, sobre todo, por su reelaboración del concepto de hibridez para el estudio de las producciones culturales latinoamericanas, la obra del antropólogo argentino Néstor García Canclini, exiliado en México a causa de la última dictadura militar, no estaría completa si olvidáramos considerar la labor que realizó, diseñando estrategias, recuperando textos y reuniendo a autorxs en cuadernos y series —siendo la más importante la Serie Culturas, de Gedisa—, en su faceta de editor. Dicho trabajo bien pudo haber pasado inadvertido a no ser porque, a inicios del siglo XXI, García Canclini daría un giro a su escritura, recuperando un estilo autoficcional al que fue muy próximo en sus años de formación en Paris-X, donde Paul Ricoeur dirige su tesis doctoral. Este trabajo estudia tres textos que nos permiten entender la manera en que Canclini critica las condiciones de desigualdad en que se producen los bienes culturales.

**PALABRAS CLAVE:** EDICIÓN LATINOAMERICANA; MERCADO EDITORIAL; ESTUDIOS CULTURALES; AUTOFICCIÓN.

## ABSTRACT

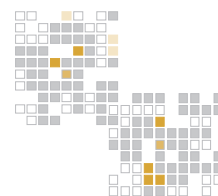
Known worldwide for his re-elaboration of the concept of hybridity for the study of Latin American cultural productions, the work of the Argentine anthropologist Néstor García Canclini, exiled in Mexico due to the last military dictatorship, would not be complete if we forgot to consider the work that he carried out, designing strategies, recovering texts and bringing together authors in notebooks and series—the most important being Gedisa's Serie Culturas—in his role as editor. This task could have well gone unnoticed had it not been for the fact that, at the beginning of the 21st century, García Canclini would take a turn in his writing, recovering an autofictional style to which he was very close in his formative years in Paris-X, where Paul Ricoeur directed his doctoral thesis. This work studies three texts that allow us to understand the way in which Canclini criticizes the conditions of inequality in which cultural goods are produced.

**KEY WORDS:** LATIN AMERICAN EDITION; PUBLISHING MARKET; CULTURAL STUDIES; AUTOFICTION.

## RESUMO

Conhecido, sobretudo, pela reformulação do conceito de hibridismo para o estudo das produções culturais latino-americanas, a obra do antropólogo argentino Néstor García Canclini, exilado no México devido à última ditadura militar, não estaria completa se esqueceu de considerar o trabalho que realizou, traçando estratégias, recuperando textos e reunindo autores em cadernos e séries - sendo o mais importante a Série Culturas, da Gedisa -, na sua função de editor. Esta obra poderia muito bem ter passado despercebida se não fosse o facto de, no início do século XXI, García Canclini dar uma reviravolta na sua escrita, recuperando um estilo autoficcional do qual esteve muito próximo nos seus anos de formação em Paris -X, onde Paul Ricoeur dirigiu sua tese de doutorado. Este trabalho estuda três textos que permitem compreender a forma como Canclini critica as condições de desigualdade em que os bens culturais são produzidos.

**PALAVRAS-CHAVE:** EDIÇÃO LATINO-AMERICANA; MERCADO EDITORIAL; ESTUDOS CULTURAIS; AUTOFICÇÃO.



## 1. Introducción: hacia un tríptico sobre la edición

Que la palabra “editor” no haya sido utilizada para autodenominarse en ningún texto de una trayectoria ininterrumpida, cuyo inicio bien puede ser fechado en 1963 (Sánchez Narvarte, 2023, p. 460), no significa que Néstor García Canclini no haya sido, y siga siendo, un editor. No solo eso: de ninguna manera implica que el también filósofo y antropólogo no insertara, a modo de pistas, más o menos falsas, ubicadas en momentos clave de su obra, escritos en los que se aproxima al tipo específico de reflexión en torno a la situación editorial y del campo literario, principalmente de la literatura latinoamericana, con la que editores como Carlos Barral (2015) o Jorge Herralde (2019; Gracia, 2021) y, más recientemente, incluso agentes como Guillermo Schavelzon (2023) han ido construyendo un nicho de mercado. Sin embargo, mientras dicha oferta, que en ocasiones no pasa de un anecdótico de opiniones sobre la edición, relega la crítica de las condiciones de desigualdad en las que se producen los bienes culturales, Canclini parece decidido a centrarse fundamentalmente en ella cuando se dedica a reflexionar sobre la edición.

Creemos encontrar en esta suerte de decisión un posicionamiento, el cual es visible si analizamos el modo en que han sido estratégicamente colocados, en el marco de una crítica de las maneras de ser (y dejar de ser) de la modernidad, tanto el nombre “editor” cuanto aquello en lo que consiste la labor que dicho sustantivo designa. Esta tarea, por cierto, no es para nada ajena a Canclini, quien la ha realizado al menos desde 1968, editando el libro de Pierre Furter, *La vida moral del adolescente. Bases de una pedagogía para la juventud contemporánea*, el cual traduce y prologa para la editorial bonaerense El Ateneo. Allende, pues, su participación en la coordinación

de revistas, volúmenes y colecciones, siendo la Serie Culturas, de Gedisa, la más importante, es posible afirmar que la pregunta por el editor y sus avatares ha sido constantemente rehecha en distintos momentos de su obra (2004, 2012, 2015). De este modo, quien asimismo desempeñara el papel de agente cultural “responsable de muchas conexiones intelectuales latinoamericanas e iberoamericanas”, a decir de Gustavo Lins Ribeiro (2002, p. 13), parece elaborar críticamente y de manera *sui generis* una pregunta por el “editor”, por la edición, al grado de que es posible decir que a partir de ella articula abordajes a relaciones tensas como la que existe entre vanguardias artísticas y nacionalismo cultural (García Canclini, 2014, p. 38) o bien aquella de los lectores y las distintas tecnologías de producción de textos con las políticas educativo-editoriales que el Estado promueve para fomentar la lectura (2015, p. 24-25). A continuación, nos proponemos estudiar el modo en que esa pregunta, aunque ausente de manera directa, es constantemente elaborada.

Ahora bien, es preciso decir que con la ausencia, o mejor, el rodeo que hace García Canclini en torno a la palabra “editor”, no quisiéramos insinuar que su obra se construye bajo la directriz del derridiano riesgo implícito en el trabajo con los “viejos nombres”.<sup>1</sup> Quisiéramos,

1 “Il y aura toujours un risque, certes, à faire travailler, voire laisser circuler les vieux noms: celui d’une installation, voire d’une régression dans le système déconstruit ou en cours de déconstruction. Et nier ce risque, ce serait déjà le confirmer: tenir le signifiant — ici le nom — pour une circonstance conventionnelle du concept et pour une concession sans effet spécifique. Ce serait affirmer l’autonomie du sens, la pureté idéale d’une histoire théorique et abstraite du concept” (Derrida, 1993 p. 11). Recordemos, por cierto, la circunstancia de esta deriva, pues, a la postre, es decir, luego del auge del posestructuralismo a finales de los sesenta e inicios de los setenta, desembocará en el posmodernismo, trasladando a su vez el debate y, más significativo aún, la producción de conocimiento que éste conlleva, desde la Europa de la posguerra hasta los Estados Unidos de la guerra fría (Quijano, 2020, p. 871-874).



más bien, a partir del nombre “editor”, diagramar una sospecha a propósito de la manera en que García Canclini se autoficcionaliza en tres textos que abarcan un arco temporal entre 1999 y 2018. Veremos cómo, en ese espacio ficcional, Canclini coloca el que puede ser considerado el manifiesto de su “poética de editor” (Gallego Cuiñas; Locane, 2024): “Por qué existe literatura y no más bien nada”. Dicho texto, además, está enmarcado por otros dos dispositivos textuales, los cuales se ubican, uno antes y el otro después del manifiesto, entre los escritos donde Canclini desarrolla una crítica de la cultura y las producciones culturales latinoamericanas: 1) el Intermedio del libro *La globalización imaginada*, intitulado “Desencuentros entre un antropólogo latinoamericano, un sociólogo europeo y una especialista estadounidense en estudios culturales”; y 2) el fragmento “Lectores póstumos” de *Pistas falsas*. De esta manera, estos dos textos, sumados a 3) “Por qué existe literatura y no más bien nada”, octavo capítulo del libro *El mundo entero como lugar extraño*, conforman una especie de tríptico sobre la edición. Estos textos, como veremos, funcionan también en el ámbito de la ficción, siendo el primero un estadio ficcional, el segundo metaficcional y el tercero autoficcional.

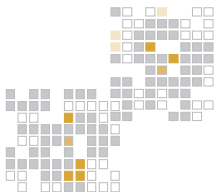
## 2. Historización de las categorías de García Canclini

Es preciso decir que los cincuenta años que abarcan el último tramo del siglo XX y lo que va del XXI, particularmente para el caso de América Latina, se caracterizan no solo por una sucesión de violentas transformaciones en lo político, económico y cultural que, por supuesto, corresponden a pugnas materializadas en el campo semántico, sino también por una inquietud de parte de quienes se dedican al estudio de las sociedades y sus distintos tipos de producciones: tratar de entender —en un movimiento paralelo

a aquel que tornaba ríspido el diálogo con las academias y, en general, con el pensamiento paneuropeo (Wallerstein, 2005) o del llamado Norte global (Sousa Santos, 2019)— cuáles eran los conceptos, la terminología y las categorías más adecuadas para pensar críticamente nuestra realidad.

¿Caso paradigmático, entonces, el de García Canclini, cuya obra transita por ámbitos incuestionablemente marxistas (Mitrovic, 2022, p. 146-148) que encuentran salidas, sobre todo posteriores a 1989, sospechosamente alineadas con el neoliberalismo (Kokotovic, 2020, pp. 293, 297; Jarpa, 2013, pp. 137, 139, 140)? Más que afirmarlo o descartarlo tajantemente, creemos reconocer en su obra dos procesos determinantes de aquella “vuelta de siglo”, como la denominara Bolívar Echeverría: por un lado, la certeza de una *insuficiencia en las nomenclaturas*, y, por otro, la *nomenclatura incierta* mediante la cual, no obstante, hemos sido capaces de profundizar en nuestro reconocimiento. Pero dejaremos para después, debido a la importancia que esta tiene para la historia intelectual de García Canclini (Sánchez Narvarte, 2023, p. 276), la conocida categoría ricœuriana, particularmente por la manera en que el reconocimiento se relaciona con el rodeo en torno a la palabra “editor” por parte de quien fuera dirigido en su tesis doctoral en París X por el fenomenólogo francés. Por ahora, diremos que, para García Canclini, la noción de espacio cultural “o sociocultural” latinoamericano

*no abarca suficientemente la totalidad de nombres con los que los actores étnicos, nacionales o de otros agrupamientos sociales se identifican. Esa insuficiencia representa la riqueza de la diversidad, inabarcable por los intentos totalizadores, pero también las carencias de acuerdos unilateralmente económicos, hechos entre cúpulas.* (2004, p. 140)



Ya una década antes, en la introducción a la edición en inglés de *Consumidores y ciudadanos*, intitulada “El diálogo norte-sur en los estudios culturales”, había escrito:

*Las convergencias y diferencias al concebir la multiculturalidad en distintas regiones se manifiestan también en los modos de situar los lugares de enunciación o los puestos de observación de los investigadores que realizan estudios culturales... Después de haberse atribuido en los años sesenta y setenta capacidades especiales para generar conocimientos “más verdaderos” a ciertas posiciones sociales (los colonizados, los subalternos, los obreros y los campesinos) ahora muchos pensamos que no existen posiciones privilegiadas para la legitimación del saber. (p. 24)*

¿Cómo pensar, entonces, la labor de los estudios culturales frente a la superioridad moral de los *cultural studies*? El giro que da Canclini, y que, nos parece, resulta fundamental para entender tanto la estrategia puesta en marcha mediante el rodeo que hace en torno al nombre “editor” cuanto la manera en que, desde esta, habrá de concebir la crítica a las condiciones de desigualdad en las que surgen las producciones culturales latinoamericanas, consiste en

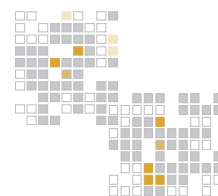
*desplazar el eje del análisis a la heterogeneidad y la hibridación. El especialista en cultura gana poco estudiando el mundo desde identidades parciales: ni desde las metrópolis ni desde las naciones periféricas o poscoloniales, ni desde las élites, ni desde los grupos subalternos, ni desde una disciplina aislada, ni desde el saber totalizado. El que realiza estudios culturales habla desde las intersecciones... Esto implica pasar también de concebir los estudios culturales solo como un análisis hermenéutico a un trabajo científico que combine la*

*significación y los hechos, los discursos y sus arraigos empíricos.*<sup>2</sup> (2009, p. 25)

Posicionamiento interseccional e intercultural  
En este contexto, el rodeo al nombre “editor” señala, entonces, una intersección. Así lo expone en una entrevista con Esperanza Bielsa Mialnet publicada a inicios del siglo XXI en un número especial sobre Estudios Culturales de la revista *Guaraguao*, donde Canclini diferencia entre los estudios culturales del Norte, particularmente la escuela de Birmingham, y los del Sur, específicamente los producidos en América Latina, en el sentido de que estos últimos han pensado la heterogeneidad de manera distinta a la “autoafirmación reivindicativa aislada de cada grupo” (2000, p. 135). ¿Cómo distinguir entre “grupos” cuando, de acuerdo con Canclini, el problema de lo cultural radica en el modo en que se mercantifica? Dice, por ejemplo, que

*A partir de los años ochenta, la literatura se convierte en un fenómeno de mercado. En la medida en que la literatura, cierta parte de las artes visuales, y sobre todo la música, son incorporadas a estrategias de mercado y las instituciones adoptan un criterio de rentabilidad, de publicidad y de trato con los públicos de mercados masivos, se modifica la dinámica de los campos: pierden autonomía y pasan a jugar un papel importante criterios no estéticos, no interiores al campo, en beneficio, por lo tanto, de la amplitud de las clientelas literarias, artísticas y musicales. (2000, p. 136)*

<sup>2</sup> El “arraigo empírico” al que se refiere Canclini queda, por cierto, claramente ejemplificado en un texto de 2006 intitulado “La nueva escena sociocultural”, donde afirma: “El gobierno español elaboró un plan estratégico, a comienzos del año 2005, para que la Dirección General del Libro, el Instituto Cervantes y la Federación de Gremios de Editores de ese país canalicen fondos a través del Instituto Español de Comercio Exterior a fin de participar fuertemente en el mercado estadounidense de libros en castellano, estimado en 350 millones de dólares. La primera inversión que aportarán será de 600.000 euros, con lo cual esperan aumentar de 3% a 6% la participación de los libros españoles en las compras de los hispanohablantes en Estados Unidos” (2006, p. 24-25).



Aquello que García Canclini vislumbraba era precisamente el final de la escisión que implica el campo y el comienzo de nuevas correlaciones que, en el mercado, marcaban el momento de un giro cultural en la producción, la circulación y el consumo. Hibridación y heterogeneidad, son, pues, categorías clave para entender el desplazamiento mediante el cual García Canclini propone reubicar las producciones culturales, de las cuales no queda exenta la literatura, trasladándolas de aquel sitio que, de manera casi natural, se le asigna en la dicotomía arte popular/arte culto —formulada tanto en *Las culturas populares en el capitalismo* (p. 95) cuanto en *Culturas híbridas* bajo la forma de la contradicción modernización/modernismo (p. 83)—, al espacio que habrán de ocupar en lo masivo, antropológicamente entendido en su dimensión de consumo (Mantecón, 2012, p. 147).

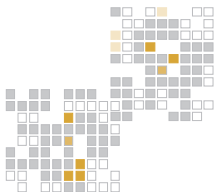
Ahora bien, es preciso decir que García Canclini especifica que, cuando habla de heterogeneidad, se refiere principalmente a la heterogeneidad multicultural, es decir, a la coexistencia de grupos con historias culturales asincrónicas, “grupos que tienen espesores históricos diferentes” (2000, p. 134). Esta consideración le permite hablar de densidad, de diversidad, y sobre todo del modo en que distintos grupos con distintos recorridos históricos decodifican los mensajes que producen y que constituyen la cultura —la cual, por consiguiente, no puede concebirse como un bloque cerrado sino como el efecto de un determinado acto histórico de decodificación “whose object is to understand, reproduce and transform social structure” (De Grandis, 1998, p. 112)—: “cuando decimos que la cultura es parte de todas las prácticas sociales, pero no es equivalente a la totalidad de la sociedad, estamos distinguiendo cultura y sociedad sin colocar una barrera que las separe, que las oponga enteramente” (García Canclini, 2004, p. 37). Más que en una coexistencia de distintos procesos

históricos en los que sería posible insertar a una determinada cultura es necesario volver a pensar el modo en que distintas culturas se encuentran en el devenir histórico de los procesos (2000, p. 135).

Así, el proceso histórico de la multiculturalidad, que los estudios culturales tienden a resolver formalmente por medio de compartimentaciones, es pensado por Canclini como un *proceso de procesos*. Consecuentemente, “el objeto de estudio cambia. En vez de *la cultura* como sistema de significados, a la manera de Geertz, hablaremos de *lo cultural* como ‘el choque de los significados en las fronteras’”, dice Canclini, parafraseando a Sherry Ortner. Y agrega:

*Al proponernos estudiar lo cultural, abarcamos el conjunto de procesos a través de los cuales dos o más grupos representan e intuyen imaginariamente lo social, conciben y gestionan las relaciones con otros, o sea las diferencias, ordenan su dispersión y su inconmensurabilidad mediante una delimitación que fluctúa entre el orden que hace posible el funcionamiento de la sociedad, las zonas de disputa (local y global) y los actores que la abren a lo posible. (2004, p. 40)*

En consecuencia, “las maneras en que está reorganizándose la producción, la circulación y los consumos de los bienes culturales no son simples operaciones políticas o mercantiles; instauran modos nuevos de entender qué es lo cultural y cuáles son sus desempeños sociales (p. 40). De esta manera, el posicionamiento que Canclini decide adoptar para desplegar su poética de editor es, fundamentalmente, un *posicionamiento interseccional e intercultural*: al desplazar la heterogeneidad multicultural —cerrando, asimismo, el debate que, de manera más o menos soterrada, había sostenido con la corriente fundada por Antonio Cornejo Polar al menos desde una década atrás (1978; 1996;



1999)— le es posible retomar su propuesta de hibridez/hibridación<sup>3</sup>, según la cual el estudio de las culturas, al ser ellas mismas un efecto de lo social y no una de sus causas, no ha de escindir las (multi-), demarcando sus diferencias, sino que ha de distinguirlas en el proceso de procesos en el que se encuentran una frente a otra (inter-).

### 3. Del campo al mercado

Aunque sería sumamente simplista reducirlo a una suerte de fórmula, es probable que la crítica de las condiciones de desigualdad en que se produce la literatura consista en analizar el modo en que estas se tornan *correlativas a* pero no terminan de ser realmente *subsumidas en* la economía. Es decir, las condiciones de desigualdad en que se produce la literatura están determinadas mas no condicionadas por lo económico al interior de

---

3 Considerando, sin embargo, que *Culturas híbridas* es, por mucho, es libro más conocido de García Canclini —cuya categoría central “devenida moda comenzó a aplicarse a la ligera y [perdió] capacidad explicativa” (Mato, 2012, p. 85)—, es menester señalar que la categoría de hibridación parece producir ecos en la exégesis antropológica que Bruno Latour realiza de la modernidad. En *Nous n'avons jamais été modernes*, publicado por primera vez a un año de la aparición de *Culturas híbridas*, Latour plantea los “híbridos” —presentes desde el título del primer apartado del capítulo I: “La proliferación de híbridos”— como una producción imposible de ser ubicada enteramente ni en lo pre- ni en lo pos- sino perteneciente al entre dos merleauPontiano —y, nos atrevemos a decir, postmetafísico y, por ello, ricœuriano— de lo moderno: “C'est la conception des termes de transcendance et immanence qui se trouve modifiée par le retour des modernes au non-moderne. Qui nous a dit que la transcendance devait avoir un contraire ? Nous sommes, nous demeurons, nous n'avons jamais quitté la transcendance, c'est-à-dire le maintien dans la présence par la médiation de l'envoi” (1997, p. 192). Los hilos filológico-argumentativos que conectan las obras de Canclini y Latour, principalmente a inicios de los 90, han menester de un ulterior y, sin duda, exhaustivo análisis comparativo; a modo de apertura a estas consideraciones, y en lo referente a la crítica en torno al trabajo de Latour, es posible encontrar en los textos de Inglis y Almila (2023), Lupton et al (2016), Halsall (2016), Rodseth (2015), Dias et al (2014), White (2013), Heinich (2007) y Doll et al (2001) un punto de partida para dicha comparación entre la obra y las categorías de Canclini con aquéllas de Latour.

la máquina técnica del capitalismo.<sup>4</sup> La edición, sobre todo cuando es abiertamente transnacional pero no solamente en esos casos, puede concebirse como un proceso directamente imperialista, en el sentido en que “la moneda (Estado) salva la finanza (capital)” (Lazzarato, 2023, p. 150. La traducción es nuestra). Es precisamente por este sendero por donde se despliega la crítica de Canclini cuando, en respuesta a la pregunta de Bielsa Mialnet por la edición y el papel de las editoriales en la globalización, dice que:

*El campo editorial muestra ciertas tendencias diversificadas de la globalización. Muestra que globalización no es sinónimo de homogeneización. Las grandes transnacionales del mundo editorial intentan apropiarse de regiones lingüísticas; controlar todo lo que se produce en español, o todo lo que se produce en inglés. Pero, de hecho, en términos de mercado, no pueden hacer circular todo lo que se produce, ni siquiera en los países más fuertes, con literaturas y ciencias sociales más significativas. (2000, p. 145)*

---

4 La diferencia entre “determinación” y “condicionamiento” es claramente visible en el sentido en que, mientras la segunda se encuentra directamente relacionada con la suma de capital que se invierte en la producción de cualesquiera bienes culturales, la primera actúa sobre todo en la planificación, especulando directamente con el valor desde el momento mismo de la concepción del bien cultural en cuestión. En otras palabras, la producción de un libro no es más desigual en la medida en que en éste se invierta una mayor cantidad de capital sino en tanto más fuerza de trabajo organizada y escindida participe precariamente de la producción, pues, como afirma Maurizio Lazzarato: “I pianificatori sono [...] la chiave di volta de la strategia di secessione. Essi hanno il compito di organizzare la cooperazione, standardizzare, prescrivere, misurare, controllare la forza-lavoro attraverso dispositivi informatici, per accrescere la performance definita dalla direzione, stabilendo una distanza fisica, temporale, organizzativa, affettiva con la produzione. Questa strategia di ‘separazione’ è stata resa possibile dalla natura del capitale contemporaneo che, a differenza del capitalismo di Marx, non è orientato allá produzione, ma immediatamente al ‘valore azionario’. I criterio e la misura della produttività delle imprese non sono più definiti dall’industria ma dalla finanza” (2019, p. 109).



Así pues, como habrá de hacerlo para el caso de las políticas culturales, entendidas como trans-administrativas (Nivón Bolán, 2012, p. 38-39), a saber, como no-detenidas en una temporalidad supeditada al Estado, también la redimensión cultural que ve en la edición globalizada le permite vincular problemáticas específicas de la producción cultural con momentos determinados de una cierta posición frente a políticas que se extienden en el tiempo. En 2015, por ejemplo, dirá incluso que

*Hay vida para la lectura más allá de las bibliotecas y librerías. Hay vida para las bibliotecas, librerías y editoriales si se reinventan como editores, en el sentido de organizadores de textos y otros recursos de conocimiento y entretenimiento de acuerdo con [una determinada] etapa del desarrollo sociocultural y tecnológico. (2015, p. 34. Las cursivas son nuestras)*

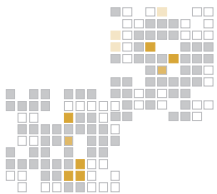
Esta definición que, por supuesto, no surge en abstracto, es fundamentalmente consecuencia del tránsito del campo al mercado, nítidamente delineado por Canclini en el quinto capítulo de *Diferentes, desiguales y desconectados*, que lleva por título “Norte y sur en los estudios culturales” y donde retoma, a una década de distancia, las inquietudes que ya había expuesto en torno a los estudios culturales en *Consumidores y ciudadanos* (2009). Asimismo, en este capítulo del libro cuyo subtítulo es “mapas de la interculturalidad”, García Canclini reelabora un tema que había abordado en *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo* (2014, p. 69) y se refiere a “cuatro fuerzas [que] prevalecen en la administración internacional de la imagen de lo ‘latinoamericano’”, las cuales son:

*a) los grupos editoriales españoles, últimamente subordinados a megaempresas europeas (Bertelsmann, Planeta), en parte*

*complementados por grupos comunicacionales (Prisa, Telefónica y Televisión española); b) algunas empresas comunicacionales estadounidenses (CNN, Time Warner); c) los latinamerican cultural studies, concentrados en universidades estadounidenses y con pequeños enclaves complementarios en Canadá y Europa; d) los estudios culturales latinoamericanos, entendidos en sentido amplio como la producción heterogénea de especialistas en procesos culturales, literarios y científico-sociales, con un intercambio intenso pero menos institucionalizado que el de los latinoamericanistas estadounidenses. (2004, p. 120)*

No nos parece casual que, en el regreso al tópico de los estudios culturales, no solo se les asigne claramente el adjetivo latinoamericano, en inglés y en español —otro posicionamiento en el acto de nombrar— sino que se les coloque al lado de las empresas comunicacionales estadounidenses y a estas en seguida de los grupos editoriales españoles. Esta “administración internacional de la imagen de lo ‘latinoamericano’” tiene entonces un necesario correlato en la experiencia como gestor cultural y la crítica de las políticas culturales que Canclini realizara ya desde 1987 en el volumen *Políticas culturales en América Latina* —en un texto, que, como casi siempre en los volúmenes que edita, funge también como Introducción, donde vemos una clara gestualidad editorial (Léal, 2022, p. 107)—: “para descubrir el sentido global de esas políticas se necesita, además de la reflexión de los protagonistas, la investigación empírica que evalúe la manera en que las acciones públicas se vinculan con las necesidades sociales” (García Canclini, 1987, p. 18-19).

Las cuatro fuerzas que administran la imagen de lo “latinoamericano” en el mundo son el punto de llegada de una crítica que Canclini había comenzado diecisiete años antes, y que,





en aquel entonces, ubicaba la imagen de lo latinoamericano entre la burocratización y la definición académica. Si en 1987, por ejemplo, los manuales de la UNESCO y la participación de los protagonistas en su elaboración eran más un impedimento que una posibilidad para entender la realidad de las políticas culturales, en tanto que “la mayor parte de la bibliografía [reducía] el tratamiento de este tema a lo que hacen los gobiernos” (1987, p. 19), García Canclini ya apuntaba “la necesidad de extender la problemáticas de las políticas culturales al conjunto de acciones desarrolladas por los grupos e instituciones que intervienen en esta área”, señalando claramente “la presencia creciente de las transnacionales y de las empresas privadas nacionales en el campo cultural” (1987, p. 19). Así, el paso de tal instancia burocrático-estatal a las cuatro fuerzas señaladas en *Diferentes* da cuenta de una transformación de fondo: no es el Estado quien detenta el monopolio de la administración de la imagen de “lo latinoamericano” —“El Estado no crea cultura” (2015, p. 71)—; es —¿siempre ha sido?— el Capital.

## 5. Estadio ficcional y la materia prima de las culturas

Los dos textos que, como dijimos, enmarcan el que proponemos leer como el manifiesto de la poética de editor de Canclini, funcionan, para decirlo en sus propios términos, como “puertas giratorias” (2004, p. 122), a saber, nos permiten entrar y salir de la crítica a las condiciones de desigualdad en que se producen los bienes culturales. Más allá, pues, de los guiños, cuando no incluso de la teatralidad allí desplegada, lo que nos interesa es encaminarnos mediante estos dos textos al punto central de la crítica de la edición efectuada por Canclini. Para ello, comenzaremos apuntando que, si bien es el “editor” quien “habla” en “Desencuentros entre un antropólogo latinoamericano, un sociólogo

europeo y un especialista estadounidense en estudios culturales”, este texto comienza con el establecimiento de un espacio ficcional:

*Hubo un tiempo en el que los antropólogos analizaban comunidades campesinas o un barrio urbano, los sociólogos la estructura y los cambios de cada sociedad, los críticos literarios y artísticos la cultura de una nación, y todos discutían la globalización en los congresos internacionales* (2012, pos. 2223)

Este escrito, cuya forma es la de un cuento, plantea una serie de reflexiones que surgen en los tres personajes —y quizá ni eso: apenas tres profesiones, tres oficios...— que dan título al texto en el momento en que son invitadas a participar, en el año 2000, en un congreso en Berlín “sobre las relaciones entre las culturas europeas, norte y sudamericanas” (2012, pos. 2229). La ambigüedad del tema del congreso contrasta con la situación específica en lo referente a la elección de la ciudad; dice el narrador: “¿Y por qué Berlín? La elección de esta ciudad, no de París o Madrid, insinuaba una novedad, la aspiración de la capital alemana de convertirse no solo en capital de Europa sino de los vínculos europeos con Estados Unidos y algunos países latinoamericanos” (pos. 2238).

En este momento del relato nos situamos desde la perspectiva del antropólogo latinoamericano. No hemos conocido aún las reflexiones ni del sociólogo europeo —que será de inmediato identificado como “español”— ni de la especialista en estudios culturales norteamericana, en cuyo nombre vemos también una ausencia interseccional: una especialidad en un campo ampliado interdisciplinariamente y ya no, como en el caso de los sustantivos “antropólogo” y “sociólogo”, un sustantivo que proviene de una disciplina compartimentada. Curioso, pues, que la elección de las nacionalidades —incluido



el ambiguo gentilicio “norteamericano” que califica a la especialista en estudios culturales—coincida con lo que el antropólogo dirá en torno a “la fórmula *mercadémica*” (2004, p. 123), las investigaciones y quienes las realizan, sospechando que es necesario “hablar —más que de espacios— de circuitos transatlánticos e interamericanos. Allí”, piensa, “se está reformulando tanto lo que entendíamos por América, por latinidad, hegemonía y resistencia, como *las maneras de hacer las preguntas*” (2012, pos. 2256. Las cursivas son nuestras).

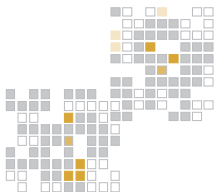
Cierra ahí el apartado dedicado al antropólogo —no sin antes mencionar que “su mujer [...] se dedicaba a literatura comparada” (2012, pos. 2256), un dato que, como veremos, será importante también en *Pistas falsas*— y comienza el correspondiente al sociólogo español, a quien le parece que el congreso en Berlín está “dominado por los estudios culturales” (pos. 2283). Se pregunta: “¿Será una moda, como algunos colegas de Madrid piensan de la globalización, o acaso España, pese a su pretensión de servir de mediadora entre Europa y América Latina, sigue impermeable a muchas innovaciones intelectuales del norte?” (pos. 2292). Con esta pregunta sin responder pasamos al apartado focalizado en la especialista estadounidense en *cultural studies* —aparece acá el campo ya identificado en inglés—, quien, a decir del narrador, “[se] había dedicado años a desconstruir [*sic.*] las narrativas que su país fue armando desde el siglo XIX para justificar las historias de suspicacias hacia América Latina” (pos. 2292). No obstante, aun cuando reconoce que la situación actual puede caracterizarse de “poscolonial”, en el sentido en que “los subalternos no se dejan representar por otros” (pos. 2292), tiene una sospecha de si es posible asignar tan fácilmente dichos nombres, pues

*mientras los estudios culturales van intentando leer críticamente las obras literarias como simples discursos sociales, liberándolas del misticismo esteticista, el mercado editorial consagra como representantes de América Latina las narraciones más complacientes, y algunos centros universitarios conceden reconocimiento culto a esas novelas de hechicería, a pinturas neomexicanistas o neoincaicas, impresionados por lo que creen su valor testimonial* (pos. 2301)

Se da, entonces, el primer desencuentro:

*A ella le habían contado que en una conferencia el antropólogo latinoamericano afirmó que uno de los cambios ocurridos al transitar del predominio europeo al norteamericano en la cultura era que comenzamos este siglo averiguando con las vanguardias cómo vincular el arte con la vida, y acabamos preguntándonos cómo diferenciarlo del mercado.* (pos. 2301)

El cambio en la focalización mediante un narrador decimonónico u omnisciente, como se le denominaba antes del boom de la narratología genettiana, que decide qué información guardar para qué momento del relato, produce un efecto en la trama: una disrupción conceptual. Ubicado en la intersección de tres procesos de decodificación de la realidad correspondientes a cada personaje, el narrador sitúa las reflexiones de cada uno en un espacio diegético constituido por aseveraciones en las que, “de manera amena y hasta humorística” (Ortiz 358), trasluce la incapacidad de reconciliarse. Las reflexiones develan ser iguales y diferentes, afirmando lo que piensa la especialista estadounidense en *cultural studies*: “que las tendencias globalizadoras de la



economía refuerzan algunas fronteras y llevan a inventar otras” (pos. 2309). Para ilustrar este argumento, la especialista se sirve de una carta dirigida a la Latin American Studies Association, en la que se afirma que “a menudo, los estadounidenses ‘retornan a su país con información o datos de los cuales no dejan copia en los países donde los han obtenido’” (pos. 2292. Comillas en el original).

Dos coordenadas, entonces, se establecen en esta que bien podemos denominar como “ficción antropológica”, como el propio Canclini nombra su novela *Pistas falsas*: 1) es necesario “entender lo que el arte, la literatura y los medios significan como hechos de mercado” (pos. 2292), aunque al antropólogo latinoamericano le preocupa que los estudios culturales “casi no se interesasen” por ello (pos. 2292); 2) el conocimiento científico que a este y otros tantos respectos se produce queda, a la manera de los minerales que se extraen del suelo latinoamericano y son utilizados para fabricar baterías de litio, en manos de los estadounidenses, permitiéndole, por ejemplo, a la especialista, usar “la vasta biblioteca de su institución para citar en su última ponencia lo más reciente que se había publicado en América Latina” (pos. 2292).

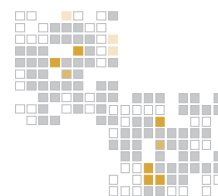
De esta manera, el conflicto del relato se reformula: el problema de la producción cultural consiste en saber en qué se convierte la materia prima de las culturas al encontrarse estas frente a frente. En una conversación entre la especialista y el antropólogo en la que “llegaron a admitir que no existen la especialista estadounidense en *cultural studies*, ni tampoco el antropólogo latinoamericano” (pos. 2292), sino que “hay hombres y mujeres que trabajan en estos temas”, aparece la primera persona del plural para afirmar que “todos llevamos adentro un caballo de Troya con dos cabezas” (pos. 2410):

*Se preguntaron si tanta producción de libros y ponencias tenía por finalidad entender las sociedades y sus relaciones con los otros. O los textos de estudios culturales, de antropología y las exposiciones de arte se dedican, más que a interpretar la vida social, a hacer funcionar las instituciones.* (pos. 2428)

## 6. “Estado crudo de las incertidumbres” y metafiction

Replanteado como conflicto vital por la *supervivencia* (2014, p. 271), “Desencuentros” se detiene ahí donde comienza *Pistas falsas*. Aunque ocupan básicamente el mismo universo diegético, la diferencia entre ambos dispositivos textuales es que en esta ocasión el discurso directo/indirecto libre le permite a Canclini salir de esa especie de esquizofrenia interdisciplinaria que se despliega en “Desencuentros”, donde, en efecto, todo parece estar en la misma cabeza —¿la suya?— y personificarse artificialmente en relación con la (in)disciplina en cuestión. En cambio, la novela de Canclini, publicada por Sexto Piso, relata los devaneos de un antropólogo chino —sintagma que bien podría haber sido el título del libro— por varias ciudades, Buenos Aires y Ciudad de México entre ellas, repitiendo el mismo esquema mediante el cual se produce el conflicto, los desencuentros, en el relato anterior. La trama terminará siendo no más que una puesta en escena de un postulado que aparece en “Desencuentros”, sin que sepamos bien a quién se le ocurre y, mucho menos, quién la enuncia:

*Imaginó que la manera adecuada de estudiar la épica de la globalización era interrogarla desde el melodrama de la interculturalidad, los relatos de la convergencia multitudinaria de consumidores de muchas naciones*



*cruzadas con los encuentros, y también los desencuentros, con quienes son nuestros oídos próximos: ¿podría corregirse la narración totalizadora de Fukuyama y el Banco Mundial con las de José Ignacio Carbuja y Paul Auster?* (2012, pos. 2292)

*Pistas falsas* es entonces un melodrama de la interculturalidad explícitamente concebido como tal —incluso a nivel metatextual: al final de capítulo intitulado “Lectores póstumos”, el antropólogo dice: “A veces me pregunto cuál es el género de la posglobalización. ¿La épica de las migraciones, el melodrama de la interculturalidad?” (2014, p. 39). Es incluso posible decir que la novela, espejeando la fragmentación telenovelesca (Martín Barbero, 2017, p. 58) termina cuando el arqueólogo chino y Elena son felices, concluyendo textualmente con la línea “Solo es posible en las cartas: este beso dura cada vez que se relea” (García Canclini, 2012, pos. 2292), escrita paradójicamente en un correo electrónico que se mandan, de una habitación a otra en la misma casa, el protagonista y Elena, especialista en literatura comparada a quien el antropólogo conoce en un congreso. En esa misma clave melodramática —y, nos preguntamos: ¿allí radica la distopía?—, el arqueólogo chino, de acuerdo con el narrador, “prefería las escrituras arraigadas en experiencias y escapaba de las polémicas ideológicas” (2015, p. 34) ¿Arqueología de la edición? Es posible:

*Ya en el congreso, se sentó en una sala donde un arqueólogo especializado en editoriales detallaba lo ocurrido cuando fueron vendidas a emporios mediáticos y a tiendas de internet, como Amazon. Los editores fueron descatalogando miles de títulos porque su ritmo de salida no era competitivo. Se guillotaban los libros perezosos y también los archivos de las editoriales adquiridas. La tarea*

*arqueológica se hacía difícil porque también se destruían los estados contables, las referencias a autores y a libreros.* (2015, p. 34)

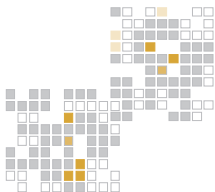
Esta escena, que ocurre en 2030, le permite a García Canclini, en un gesto claramente autoficcional, visitar al autor de su primerísima publicación sobre Cortázar (1968):

*Uno de los pocos ponentes que seguía interesado en cuestiones teóricas se entusiasmó con la mezcla de fragmentos de libros, cartas y papelitos porque, dijo, finalmente abolía las diferencias entre los géneros. En los cuentos de Cortázar las viejas disputas sobre lo fantástico y lo realista, lo lírico y lo dramático, se habían vuelto simplificadoras... luego de su muerte, los textos inéditos engendraron volúmenes que superaban las 12,000 páginas.* (2015, p. 34-35)

De ahí, la reflexión da un salto a la situación editorial presente/futura:

*El arqueólogo escuchó interpretaciones divergentes sobre la crisis de la literatura y la industria editorial. Editores y libreros la atribuían a la competencia con internet y la piratería, y exhibían estadísticas. Pero al mismo tiempo supo que editores que dejaban de publicar novelas y cuentos, incluso Premios Nobel, hacían crecer su comercio imprimiendo cartas, entrevistas y textos sueltos de esos mismos autores.* (2015, p. 35)

Así, el arqueólogo, luego de escuchar a una socióloga de la literatura plantear “tres tendencias en el mundo literario en español” —“farandulización”, “la fatiga de los géneros” y “los escándalos prometidos por la intimidad de las cartas” (2015, p. 36)—, el arqueólogo y Elena, en el primer diálogo que sostienen, se preguntan en torno a las razones que llevan a escritores y



escritoras a reservarse determinado material para las cartas personales:

—*Son buenas preguntas —le dijo Elena—. Justamente trato de sacar el debate de si es legítimo que los viudos y las viudas editen lo encontrado en cajones sin abrir, que mezclen géneros...*

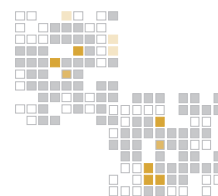
—*Lo menos interesante —dijo el arqueólogo—, me parece la discusión ética. Me intrigan las diferencias entre cartas inéditas y textos publicados: el escritor, que suele revisar varias veces un manuscrito y persigue una visión autocrítica del conjunto, no puede observar los tomos reunidos de su correspondencia. En los archivos de escritores que revisé hasta ahora no encontré borradores de cartas. No voy a atribuirles, por eso, virtudes de autenticidad y espontaneidad. Lo que me atrae es un cierto estado crudo de las incertidumbres.* (2015, p. 37)

Este pasaje de “Lectores” es indispensable para entender el grado de elaboración poética del manifiesto editorial de Canclini. Primero, debido a que nos encontramos en un espacio diegético que, a diferencia de lo que había sucedido en “Desencuentros”, no se construye mediante cambios en la focalización sino que se instala desde un punto de vista, el del arqueólogo, desde el cual aparecen, delimitando fronteras, los diálogos con los demás personajes, como vemos en el caso de Elena. En segundo lugar, el hecho de que esos diálogos pertenezcan al ámbito de la ficción no nos impide ver en ellos correspondencias con lo que, a todas luces, es una elaboración que pecaría de “autenticidad y espontaneidad” si adoptara cualquier otra forma discursiva y que, en cambio, como está, le permite a Canclini, a diferencia de lo que podría suceder en un texto abiertamente científico o elaboradamente ensayístico, indicar

“un cierto estado crudo en las incertidumbres”. En suma, se trata de un diálogo de carácter metaficcional, y podemos comprobarlo cuando, inmediatamente después, el narrador afirma que al antropólogo

*Le faltaba información para entender algunas referencias [en las cartas de Cortázar a sus editores]. ¿Quién había sido Paco Porrúa, su editor preferido: un empresario, dueño de corporaciones en otras ramas productivas, en el petróleo y los espectáculos, como los que dirigían ahora las editoriales? Elena se rio a carcajadas y le dijo que en esa época todavía los editores no eran empresarios petroleros.* (2015, p. 38)

Esta interpretación, tan sutil como caricaturesca, permite verosimilizar la “idea” de editor que tiene un arqueólogo chino al leer las cartas de Cortázar. Romantiza en sentido inverso, es decir, no a partir de la consideración hagiográfica del editor como quien heroicamente ordena, a pesar de los descalabros económicos, los materiales de un determinado momento de la producción cultural, sino quien se vale del conocimiento empresarial para, al igual que en cualquier otra rama, ofrecer mercancías exitosas. Este giro genera una extrañeza que difícilmente podría existir en el texto de un editor que se autodenomine como tal, a saber, que escriba desde su propia figura y discurso. Pero, más importante aún, escinde al “editor” dueño de corporaciones de aquel que *se reinventa* como editor, a saber, como *organizador de textos*. En pocas palabras, lo que está diciendo Elena es que Paco Porrúa, aristotélicamente, se hizo editor editando —sin la necesidad, por cierto, de hacer un panegírico de ello.



## 7. El manifiesto autoficcional de la poética de editor de García Canclini

Precisamente en contra del panegírico es que Canclini escribe el manifiesto de su poética de editor: “Por qué existe la literatura y no más bien nada”. En el corpus del texto, Canclini afirma que dicha pregunta, enunciada más bien como una afirmación al carecer de los signos de interrogación, “se [le] ocurrió al leer el libro organizado por Rapahel Cuir *Porquoi y a-t-il de l'art plutôt que rien ?*” (2015, p. 69). El libro editado por Cuir data de 2009. De éste, Canclini hará, también en el corpus de su manifiesto, una reseña académica —intersección de géneros—, la cual, sin que sea del todo perceptible, se va diluyendo en sus propios argumentos en torno a la existencia de la literatura. Canclini da por sentado que, en la respuesta de lxs 71 historiadores, artistas y críticos que reúne el libro de Cuir, hay suficientes materiales para que, partiendo él del punto ficcional donde ha dejado la discusión en “Desencuentros”, publicado en 1999 y allí donde la habrá de retomar en *Pistas falsas*, de 2018, pueda insertar los principios de un estudio en tono abiertamente filosófico en torno a la literatura:

*Podrían rastrearse las relaciones de la literatura y el arte con la nada analizando si los modos en que los escritores y artistas tratan con la ausencia, el vacío u otras formas de negatividad corresponden a su diversa ubicación en distintas estructuras sociales, etapas históricas, rituales y a la transgresión de todo eso. Hablo de correspondencia, no de que los contextos explicarían el carácter de las obras, porque la sociología y la antropología del arte no pretenden ya suministrar claves de determinaciones sociales sobre la creación; se interrogan, más bien, acerca de si las formas abiertas y polisémicas de la producción*

*y la recepción del arte y la literatura son correlacionables con el orden social y sus cambios.* (2015, p. 72)

Sigue el que es, de hecho, el fragmento que nos llevó a pensar de qué modo se articulaba esta argumentación de Canclini —ya de por sí extraña en un libro asimismo extraño que lleva dicho adjetivo en el título— con el resto de su obra:

*Si partimos de la hipótesis de que los actos que forman parte del proceso literario —escribir, publicar, leer, interpretar, e incluso vender y comprar textos— son modos de estar en la sociedad, es posible también indagar qué sentido social tienen las apariciones de lo negativo en ese proceso: no escribir, escribir y no publicar, no querer reeditar, no leer. Muchos escritores han incorporado estos rechazos, prescindencias y fracasos a sus narraciones y poemas. ¿Cuál es su sentido social? (2015, p. 72-73)*

Agregamos, ahora: no nombrarse editor —y hemos hablado ya de algunas de las pistas que nos pueden ayudar a entender el sentido de dicha aparición de lo negativo, en cuyo fraseo vemos precisamente aparecer a Ricœur. Pero antes de acceder al modo en que García Canclini, en “Por qué existe”, retoma una de las enseñanzas fundamentales de su otrora asesor, es necesario apuntar que esta propuesta de Canclini de realizar “una lectura sociológica del vacío” (2015, p. 73) —la cual no debe confundirse con la sociología de las ausencias, de Boaventura— no se plantea simplemente como una exhortación sino que lleva consigo “la pregunta [en torno a] con qué recursos conceptuales y con qué método explorar el sentido social de los vínculos de la literatura con la nada” (2015, p. 74).



Canclini no pretende ofrecer una respuesta. Le basta con disponer los materiales para reelaborar la pregunta: “Se ha buscado entender sociológicamente la producción, circulación y recepción de las obras literarias. Pero ¿cómo acceder al sentido social de la literatura de quienes Enrique Vila-Matas llama ‘escritores del No?’” (2015, p. 75). Canclini habla en seguida de las “razones íntimas para no escribir” a partir de los casos de Antonio Tabucchi y Enrique Banchs, comentado por Borges (2015, p. 74-75), para luego centrarse en el que, nos parece, es el punto medular de su argumentación, en el sentido en que esta se sostiene, como lo hemos visto ya, con la instauración de un espacio ficcional (“Desencuentros”) y metaficcional (“Lectores”): los 56 prólogos del *Museo de la novela de la Eterna*, de Macedonio Fernández. Luego de afirmar que, para fines del texto que está escribiendo, no le interesan tanto las posturas de Piglia o Germán García (2015, p. 75) al referirse a Macedonio, Canclini agrega:

*Me atrae la instauración de un espacio que antecede a la obra, donde se elabora una estética de lo inminente, o sea la manera propia en que la literatura se posiciona en la sociedad: no tanto ante lo que es como ante lo que no es o lo que podría ser... Como el arte, la literatura opera desde los prólogos, desde la inminencia, cuando lo social es acontecimiento más que estructura, donde el escribir y el leer presentan un estatus distinto de los actos sociales ordinarios. Es un modo de hacer que trabaja en la zona de lo indeciso, lo irresuelto, lo que aún es posible. (2015, p. 76)*

Llegamos, de este modo, a la incorporación del reconocimiento ricoeuriano en el manifiesto, justamente en el sentido en que Canclini no se nombra “editor” pero, como hemos visto, apunta desde la ficción, la metaficción y la autoficción al

ámbito propiamente editorial:

*Las sociologías del arte y la literatura han refinado sus trabajos como sociologías de las mediaciones. Hallamos en los escritores del no un intento de prescindir del contexto, pero su abstención es también un modo de admitir el peso de esas condiciones. A la larga, cuando la publicación y el reconocimiento convierten esos gestos prescindentes en actos literarios, en parte de la historia de la literatura, hacen patente el papel de las editoriales, los críticos, los movimientos culturales y sociales, en suma, las mediaciones que acaban mostrándose, más temprano o más tarde, como parte de la obra, entendida no como objeto sino como proceso. (77-78)*

¿Hacia dónde apunta el hecho de que el libro en el que se encuentra publicado el texto que ahora analizamos forme parte de la Serie Culturas, de Gedisa, editada por García Canclini? ¿Cómo logra este libro, *El mundo entero como lugar extraño*, que aparezca la ausencia específica que consiste en dejar de lado la exposición y estructura “científica”, situándose, como dice Villoro en la contraportada, “en el cuarto de máquinas de la reflexión”? ¿Quién habla cuando, en el apartado 15, “Fuentes y versiones”, se afirma que el libro ha ofrecido “en vez de conclusiones o referencias de autoridad, trabajar lo irresuelto de las explicaciones” (2015, p. 139)? La respuesta a todas estas preguntas, sin temor a equivocarnos, parece contenerse precisamente en una sola palabra: proceso.

*Sea o no intención del autor orientar la circulación y recepción, el mundo del arte y el de la literatura están organizados para que aun las formas más radicales de alternatividad o prescindencia de sus reglas funcionen como contextos. Con frecuencia*



*los gestos marginales se convierten en juegos de mediaciones. La literatura, y el estudio sobre ella, son co-construidas entre autores, mediadores y públicos.* (2015, p. 79)

## A modo de conclusión

Canclini nunca se nombra “editor”. Pero coloca, apoyada en los materiales de ficción, metaficción y autoficción que hemos analizado, una sutil extrañeza mediante la que reconoce en la producción y el consumo cultural una forma de ciudadanía: “Ser escritor y lector es el modo incierto en que desciframos lo que podría significar ser ciudadano” (2015, p. 82). Creemos, sin embargo, que en esa frase casi aforística Canclini está dando las claves de

un reconocimiento, en el sentido en que “ser reconocido, si aquello llega a suceder, sería para cada quien recibir la seguridad plenaria de su identidad en favor del reconocimiento por otro de su imperio de capacidades” (Ricoeur, 2009, p. 383. La traducción es nuestra). Reconocemos, en estos tres textos, a García Canclini como editor “extraño”: un editor que encamina su reflexión sobre la edición hacia el desmantelamiento discursivo de las condiciones de desigualdad inscriptas en las producciones literarias. Queda, pues, corroborar si esa poética de editor corresponde con su poética de edición, es decir, con los textos que, en cuanto editor, ha publicado. Y si el desmantelamiento de estas y todas las condiciones de desigualdad, alguna vez podrá ser algo más que discurso.

## Referencias

BARRAL, Carlos. Memorias. Edición de Andreu Jaume, Buenos Aires: Lumen, 2015.

BIELSA MIALNET, Esperanza y Néstor GARCÍA CANCLINI. “Debates culturales sobre la globalización: entrevista a Néstor García Canclini”. Guaraguao, Summer, 2000, Año 4, No. 10, Especial Estudios Culturales (Summer, 2000), pp. 134-148.

CORNEJO POLAR, Antonio. “El indigenismo y las literaturas heterogéneas: su doble estatuto socio-cultural”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 1978, Año 4, Núms. 7/8 (1978), pp. 7-21.

---. “Para una teoría literaria hispanoamericana: a veinte años de un debate decisivo”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 1999, Año 25, Núm. 50, La Trayectoria Intelectual de Antonio Cornejo Polar (1999), pp. 7, 9-12.

---. “Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno”. *Revista Iberoamericana*, Vol. LXII, Núms. 176-177, Julio-Diciembre 1996, pp. 837-844.

DE GRANDIS, Rita. “The Néstor García Canclini Exchange: An Introduction”. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies / Revue canadienne des études latino-américaines et caraïbes*, 1998, Vol. 23, No. 46 (1998), pp. 109-116.

DIAS, Jamille Pinheiro, Renato SZTUTMAN, Stelio MARRAS and Bruno LATOUR. “Múltiplos e Animados Modos de Existência: Entrevista Com Bruno Latour.” *Revista de Antropologia*, vol. 57, no. 1, 2014, pp. 499-519.

DOLL, William E., Franc FENG, and Stephen PETRINA. “Chapter One: The Object(s) of Culture: Bruno Latour and the Relationship between Science and Culture.” *Counterpoints*, vol. 137, 2001, pp. 25-39.

GALLEGO CUIÑAS, Ana y Jorge J. LOCANE. “Poéticas de editor/a: un género en expansión”. *Revista de Estudios Hispánicos*, Vol. 58, No. 2, 2024, pp. 321-329.

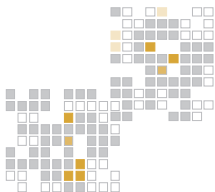
GARCÍA CANCLINI, Néstor. “A qué llamamos estética y de quién necesitamos emanciparnos”. *Estética y emancipación. Fantasma, fetiche, fantasmagoría*. Mariana Botey y Cuauhtémoc Medina (coordinadores), México: Siglo XXI, 2014, pp. 267-282.

---. “Contradicciones latinoamericanas: ¿modernismo sin modernización?”. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo / CONACULTA, 1990, pp. 63-93.

---. “Desencuentros entre un antropólogo latinoamericano, un sociólogo europeo y una especialista estadounidense en estudios culturales”. *La globalización imaginada*, Buenos Aires: Paidós, ebook, 2012, pos. 2223-2455.

---. “El diálogo norte-sur en los estudios culturales”. Introducción a la edición en inglés de *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: DeBolsillo, 2009, pp. 13-28.

---. “La nueva escena sociocultural”. *Las industrias culturales y el desarrollo de México*. Buenos Aires: Siglo XXI / FLACSO, 2011, pp. 9-45.





- . "Las necesidades contradictorias del consumo". *Las culturas populares en el capitalismo*. México: Editorial Nueva Imagen, 1982, pp. 95-96.
- . "Lectores póstumos". *Pistas falsas. Una ficción antropológica*. México: Sexto Piso / Instituto Veracruzano de Cultura, 2018, pp. 31-39.
- . "Leer en papel y en pantallas: el giro antropológico". En García Canclini, Gerber Bicecci, López Ojeda, et al. *Hacia una antropología de los lectores*. México: Ariel / Universidad Autónoma Metropolitana / Fundación Telefónica, 2015, pp. 1-38.
- . "Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano". En García Canclini, Bonfil, Brunner, et al. *Políticas culturales en América Latina*. Néstor García Canclini (ed), México: Grijalbo, 1987, pp. 13-62.
- . "Por qué existe literatura y no más bien nada". *El mundo entero como lugar extraño*, Barcelona: Gedisa (Serie Culturas), 2015, pp. 67-82.
- . *Cortázar. Una antropología poética*. Biblioteca Arte y Ciencia de la Expresión, dirigida por Raúl H. Castagnino, Buenos Aires: Editorial Nova, 1968.
- . *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa, 2004.
- . *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Paidós (Estado y Sociedad), 2014.
- . Prólogo a Pierre Furter, *La vida moral del adolescente. Bases de una pedagogía para la juventud contemporánea*, Traducción de Néstor García Canclini, Buenos Aires: Editorial "El Ateneo", 1968.
- GRACIA, Jordi (ed.). *Los papeles de Heralde. Una historia de Anagrama (1968-2000)*. Barcelona: Anagrama, 2021.
- HALSALL, Francis. "Actor-Network Aesthetics: The Conceptual Rhymes of Bruno Latour and Contemporary Art." *New Literary History*, vol. 47, no. 2/3, 2016, pp. 439-61.
- HEINICH, Nathalie. "Une Sociologie Très Catholique? À Propos de Bruno Latour." *Esprit (1940-)*, no. 334 (5), 2007, pp. 14-26.
- HERRALDE, Jorge. *Un día en la vida de un editor y otras informaciones fundamentales*. Barcelona: Anagrama, 2019.
- INGLIS, David, and Anna-Mari ALMILA. "Fabricating the Truth About Bruno Latour(s)." *Revista Portuguesa de Filosofia*, vol. 79, no. 3, 2023, pp. 1143-62.
- JARPA, Guillermo. "El Jano Latinoamericano: análisis crítico-comparativo a la función social del arte y la emergencia del 'giro posmoderno' en la obra de Néstor García Canclini". *Comunicación y medios*, Núm. 28 (2013), pp. 130-142.
- KOKOTOVIC, Misha. "Hibridez y desigualdad: García Canclini ante el neoliberalismo". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 2000, Año 26, Núm. 52 (2000), pp. 289-300.
- LATOUR, Bruno. *Nous n'avons jamais été modernes. Essai d'anthropologie symétrique*. Paris: La Découverte, 1997.
- LAZZARATO, Maurizio. "Macchina da guerra e macchina tecnica nell'organizzazione del lavoro". Il capitalismo odia tutti. Fascismo o rivoluzione. Roma: DeriveApprodi, 2019, pp. 107-111.
- . "La macchina Stato-capitale". Guerra e moneta. Imperialismo del dollaro, neoliberalismo, rotture rivoluzionarie. Blogna: DeriveApprodi, 2023, pp. 148-151.
- LÈAL, Alfredo. "Gesto de alternatividad hacia la 'literatura latinoamericana'". *Bolaño frente a Heralde. Relaciones económicas entre poética y edición de literatura latinoamericana*. Berlín/Boston: DeGruyter, 2022, pp. 107-118.
- LINS RIBEIRO, Gustavo. *Postimperialismo. Cultura y política en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Gedisa (Serie Culturas), 2002.
- LUPTON, Christina, Sean SILVER, and Adam SNEED. "Introduction: Latour and Eighteenth-Century Literary Studies." *The Eighteenth Century*, vol. 57, no. 2, 2016, pp. 165-79.
- MANTECÓN, Ana María. "Itinerarios de un viajero por el consumo cultural. Públicos y ciudadanos en la obra de Néstor García Canclini". *Voces Híbridas. Reflexiones en torno a la obra de García Canclini*. Eduardo Nivón Bolán (coordinador), México: Siglo XXI / Universidad Autónoma Metropolitana, 2012, pp. 138-165.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús. "Visibilidades latinoamericanas en el contexto hipervisual". En Martín-Barbero, Jesús y Sarah Corona Berkin, *Ver con los otros. Comunicación intercultural*. México: FCE, 2017, pp.44-66.
- MATO, Daniel. "Producción de sentido, economía y política. Relaciones interculturales, conflictos, apropiaciones, articulaciones y transformaciones". *Voces Híbridas. Reflexiones en torno a la obra de García Canclini*. Eduardo Nivón Bolán (coordinador), México: Siglo XXI / Universidad Autónoma Metropolitana, 2012, pp. 81-96.
- MITROVIC, Mijail. "La cultura popular en el 'joven' Néstor García Canclini: del marxismo gramsciano al posmodernismo progresista (1977-1982)". *Revista Antropologías del Sur*, Año 9, Núm. 18, 2022, pp. 145-165.
- NIVÓN BOLÁN, Eduardo. "Néstor García Canclini y las políticas culturales". *Voces Híbridas. Reflexiones en torno a la obra de García Canclini*. Eduardo Nivón Bolán (coordinador), México: Siglo XXI / Universidad Autónoma Metropolitana, 2012, pp. 31-47.
- ORTIZ, Argelia. "Reseña de *La globalización imaginada*". *Versión*, Núm. 10, 2000, pp. 357-363.



QUIJANO, Aníbal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Antología esencial*. Prefacio de César Germaná. Prólogo de Danilo Assis Clímaco. Buenos Aires: CLACSO / Universidad Mayor de San Marcos, 2020, pp. 861-919.

RICCEUR, Paul. “Conclusion. Un parcours”. *Parcours de la reconnaissance*. Paris: Gallimard (Folio), 2009, pp. 379-401.

RODSETH, Lars. “Back to Boas, Forth to Latour: An Anthropological Model for the Ontological Turn.” *Current Anthropology*, vol. 56, no. 6, 2015, pp. 865-82.

SÁNCHEZ NARVARTE, Emiliano. “Conspiradores, nihilistas y afligidos ante lo real. La pregunta por lo estético en la obra de Néstor García Canclini (1968-1972)”. *Revista de Estudios Literarios Latinoamericanos*, Núm. 15, Diciembre 2023, pp. 2727-287.

---. “Tras las huellas del símbolo: un itinerario intelectual de Néstor García Canclini (1963-1968)”. *Razón y palabra*, vol. 24, núm. 110, enero – abril 2021, pp. 455-475.

SCHAVELZON, Guillermo. *El enigma del oficio. Memorias de un agente literario*. Madrid: Trama Editorial, 2023.

SOSA SANTOS, Boaventura. “Nuestra América. Reinventando un paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución”. *Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. Edición de José Guadalupe Gandarilla Salgado, México: Siglo XXI, 2019, pp. 225-268.

WALLERSTEIN, Immanuel. “Los intelectuales: la neutralidad valorativa en cuestión”. *La decadencia del poder estadounidense. Estados Unidos en un mundo caótico*. Traducción de Antonio Saborit, México: Era / Editores Independientes, 2005, pp. 157-175.

WHITE, Hylton. “Materiality, Form, and Context: Marx Contra Latour.” *Victorian Studies*, vol. 55, no. 4, 2013, pp. 667-82.

Artigo enviado em 15/08/2024 e aceito em 08/10/2024.

